

AUGUSTA MEMORIA <sup>1</sup>

*Altivas canciones de gloria perenne quisiera ofrendarte  
acentos mejores salidos del fondo tremente del alma,  
—sonoro retumbo de olas inquietas que agitan el mar—;  
simbólicas voces de lutos eternos y amores inmensos,  
sollozos y quejas que puedan decirte mis hondos pesares,  
arrullos sin nombre del pecho que nunca te puede olvidar.*

*Canéfora humilde, ceñida la púdica veste gloriosa,  
ornada la sien de aromados jazmines y mirtos,  
velada con trémulas gasas de nieve la tímida faz,  
así la Esperanza regando sus dones fecundos camina,  
poniendo en el mundo de gozo inefable un destello,  
un himno cantando de amor, de ventura y de paz.*

*Avanza silente, ya llega ; no teme el dolor ni el engaño ;  
brumoso el oriente lejano, sus ojos disipan la sombra ;  
huye la vaga tiniebla . . . ¡ Cuán bella su mística luz !  
El cruento martirio señala del triunfo anhelado la hora ;  
la herida sangrienta, del alma el profundo suspiro,  
son lauros—frescura y ensueño— ; ¡ de púrpura el regio capuz. !*

*Oh Muerte : por qué tan temprano cerraste la leve pupila  
de la virgen graciosa y amada, regocijo del pecho doliente,  
flor temprana qué con hondo fervor, delicado, cuidé ?  
Ella tuvo en sus manos un cetro de oro : las almas imperan ;  
duerme ya para siempre y mis horas fugaces de llanto preside ;  
su vida es mi vida, su gozo es el mío, la suya es mi fe.*

*Trocarse ha su sagrada ceniza que las sombras ocultan  
de triste sepulcro, en augusto diamante lumínico,  
—lágrima nítida y pura, de suave, perenne fulgor— ;  
y al divino mandato sus castas, hermosas pupilas  
clara fuente serán de ternuras, promesas y luz infinitas,  
tranquilo remanso de inmortales venturas y glorias y amor.*

<sup>1</sup> Ensayo de adaptación del exámetro a la versificación castellana.

*Trocarse han sus labios, de dulces palabras torrente,  
formados con tintes de rosa y blancuras de púdicos lirios,  
en místico vaso intocado, de fecunda, celeste elección ;  
labios que fueron alianza suave de paz de la ruda materia  
con el alma extasiada de gozo, en profundos ensueños sumida,  
y la esencia suprema, inmutable, en eterna, callada elación.*

*Trocarse ha su pecho, de la vida fugaz bendecido santuario,  
de castos sentimientos blando y caliente nido,  
de ilusiones regazo amoroso y esperanzas de virgen altar,  
en templo do trémulo vibre y resuene con ecos solemnes  
la voz de lo eterno ; do se apaguen los hondos suspiros  
que invocan su nombre, querido con triste, doliente clamar.*

*Altivas canciones de gloria perenne quisiera ofrendarte,  
acentos mejores salidos del fondo tremente del alma  
—sonoro retumbo de olas inquietas que agitan el mar— ;  
simbólicas voces de lutos eternos y amores inmensos,  
sollozos y quejas que pueden decirte mis hondos pesares,  
arrullos sin nombre del pecho que nunca te puede olvidar.*

MANUEL JOSÉ FORERO

